

LA FORMACIÓN DE ORIENTADORES EN CONTEXTOS COMPLEJOS CON ESPECIAL REFERENCIA A LATINOAMÉRICA *

Mirta Gavilán

*Dra. en Psicología. Profesora Titular Ordinaria de las Cátedras: Orientación Vocacional y Psicología Preventiva. Facultad de Psicología, UNLP.
mirtagavilan@fibertel.com.ar
postgrado@psico.unlp.edu.ar*

* Conferencia inaugural dictada el día 25 de junio de 2006 en el I Congreso Latinoamericano de formadores de Orientadores(as) Universal de Carabobo, Valencia, Venezuela.

Resumen

El presente trabajo hace referencia a la importancia que adquiere en la actualidad la formación profesional de los orientadores. Hay un recorrido histórico por las diferentes etapas precientíficas y científicas de la orientación haciendo mención de los principales exponentes en Latinoamérica. Luego se muestra el estado actual de la especialidad, tomando como antecedente una investigación realizada en la Comunidad Europea de amplio espectro y profundidad en el área. Aquí se exponen las coincidencias y divergencias en cuanto a los perfiles profesionales, títulos de grado, dependencia institucional, capacitación y modalidades de intervención. Luego, nos encontramos con el estado actual de los postgrados en las universidades, analizando las diferentes propuestas de capacitación en Latinoamérica, y su dependencia del título de grado de la disciplina de origen: psicología, ciencias de la educación y/o psicopedagogía. Por último, se plantea el tema de la orientación ante la complejidad y la necesidad de dar respuestas abarcativas e integrales, que requieren una formación lo suficientemente amplia y profunda que pueda dar posibles respuestas a estos temas y problemas.

Palabras Clave: formación, posgrado; orientación; complejidad.

A formação de orientadores em contextos complexos com especial referência a América Latina

Resumo

O presente trabalho faz referência à importância que tem na atualidade a formação profissional dos orientadores. Há um recorrido histórico pelas diferentes etapas pré-científicas e científicas da orientação fazendo menção dos principais expoentes em América latina. Logo se mostra o estado atual da especialidade, tomando como antecedente uma pesquisa realizada na Comunidade Européia de amplo espectro e profundidade na área. Aqui expõem-se as coincidências e divergências em quanto aos perfis profissionais, títulos de grau, dependência institucional, capacitação e modalidades de intervenção. Logo, nos encontramos com o estado atual dos pós-graduações nas universidades, analisando as diferentes propostas de capacitação em América latina, e a sua dependência do título de graduação da disciplina de

origem: psicologia, ciências da educação e/ou psicopedagogia. Por último, apresenta-se o tema da orientação ante a complexidade e a necessidade de dar despostas abarcáveis e integrais, que requerem uma formação o suficientemente ampla e profunda que pode dar possíveis respostas a estes temas e problemas.

Palavras-chave: formação; pós-graduação; orientação; complexidade.

Introducción

No hay ninguna duda de que la formación de los orientadores en Latinoamérica recibió la influencia de Estados Unidos y Europa, y analizar sus orígenes nos lleva a reflexionar sobre la historia de la orientación misma y cómo los diferentes paradigmas imperantes han impregnado la formación y capacitación.

Es una profesión que ha sufrido cambios, desarticulaciones y ha tenido diferentes improntas a lo largo de la historia. Estuvo muy relacionada con el mundo del trabajo en la primera parte de la llamada etapa Científica de la orientación (a partir del siglo XX), para luego desplazar su objetivo de estudio y práctica profesional casi exclusivamente al sistema educativo formal. Fueron diferentes profesionales, expertos o personas con cierta capacitación, quienes se fueron integrando a las diferentes instancias y prácticas orientadoras.

Para contextualizar este trabajo, vamos a tener en cuenta algunos hitos históricos de la orientación en Latinoamérica, y luego daremos una breve síntesis sobre la formación de orientadores en la Comunidad Europea a través del CEDEFOP y el informe del Dr. Anthony Watts.

Por último, plantearemos el tema de la orientación ante la complejidad, concepto instalado por Edgar Morin, que alcanza tanto a la necesidad de una redefinición de la orientación como a sus líneas de trabajo en la actualidad.

Antecedentes históricos de la orientación en Latinoamérica

Pensar los orígenes de la Orientación Profesional es remontarnos a la historia de la humanidad; diversos autores e investigadores en estos temas, dan diferentes cuadros interpretativos, pero en su mayoría se refieren a dos momentos o etapas: la primera llamada Informal o Precientífica, va desde los orígenes de la humanidad hasta finales del siglo XIX, principios del XX. La segunda etapa, Formal o Científica, desde el siglo XX a la actualidad, e incluye a su vez otras subetapas.

En la etapa llamada Precientífica o Informal, el desarrollo de la Orientación Profesional en Latinoamérica, por las situaciones históricas que han marcado su nacimiento, tuvo distintas características de su surgimiento en los otros continentes; pero además, la elección de una ocupación en esta parte del hemisferio estuvo signada por la

ubicación social y la cultura regional. La industrialización y las dos guerras mundiales tuvieron en Latinoamérica una gran influencia, ya que se vieron favorecidas por las carencias que afectaban a los Estados Unidos y los del continente europeo, abriendo espacios para la exportación. A partir de este cambio se comienza a pensar en la capacitación de recursos humanos para el mundo laboral. El país precursor en el tema de la industrialización fue Brasil, y por ende allí se le dio mucha importancia a la Orientación Profesional, de la mano del Profesor Emilio Mira y López, quien creó en Río de Janeiro, en el año 1947, el más completo Instituto de Selección y Orientación Profesional del continente.

Pero hay que tener en cuenta que fue la creación de las carreras de Psicología en Latinoamérica tuvo gran influencia en la Orientación Profesional y sus nuevas intervenciones. Como observa Rubén Ardila (1986), en sus comienzos prevaleció el paradigma de la psicología diferencial. Las primeras etapas de la Orientación Profesional latinoamericana estuvieron totalmente relacionadas con el trabajo y apuntaban a un modelo de selección profesional. Y si bien la Orientación ha tenido diferentes desarrollos en Latinoamérica, debemos decir que básicamente ha habido dos grandes corrientes, una liderada por Mira y López, hasta la década del 70, y otra al frente de Rodolfo Bohoaslavsky (Argentina), de orientación psicoanalítica, que en algunos países de Latinoamérica especialmente Brasil, sigue prevaleciendo.

En opinión de Ardila, desde comienzos de los años '50, momento de la creación generalizada de carreras de psicología en la región, también en América Latina cabe hablar de una segunda revolución industrial y de una consecuente centración en las organizaciones –no en los individuos y sus aptitudes–, en los recursos humanos entendidos como capital y en el trabajo motivado como garante de la productividad. En este sentido, y dejando de lado la honda diferencia de clases que lo tipifica, Brasil ha sido una especie de ariete de la industrialización capitalista, el iniciador de la orientación profesional. F. Seminerio (1978) fue uno de los historiadores de la especialidad, así como uno de sus pioneros seguido por el ya citado polifacético Mira y López, fundador del más completo Instituto de Selección y Orientación Profesional del continente. Nacido en Santiago de Cuba (1896) y fallecido en Brasil (1964), Mira y López, que había sido jefe del Laboratorio de Psicofisiología del Instituto de Orientación Profesional de Barcelona en 1919, creó en Río de Janeiro el Instituto de Selección y Orientación en 1947, y al año siguiente organizó el primer curso latinoamericano de formación de orientadores y psicotécnicos, con fuerte repercusión en todo el subcontinente. Un hito importante de la Orientación en Latinoamérica fue la creación en 1949, en la República Argentina, de la Dirección de Orientación Profesional de la Provincia de Buenos Aires. Esta Dirección convoca a

doce docentes con formación universitaria provenientes de diferentes disciplinas (Filosofía, Pedagogía, Ciencias de la Educación, Lengua, etc.) y especialmente a tres importantes personalidades con sólida formación en psicodiagnóstico, psicometría y estudios vocacionales: los Doctores Bernardo Serebrinsky, Nicolás Tavella y Jaime Bernstein, que tendrían a su cargo la capacitación y supervisión de esos doce primeros orientadores. Estos luego actuaron como formadores multiplicadores en las diferentes experiencias de Orientación en la Provincia de Buenos Aires.

Recuerda Ardila que los psicólogos brasileños fueron los primeros en obtener reconocimiento legal de la profesión (1962), se apropiaron de la herencia intelectual e institucional de Mira y López, sobre todo de la Asociación Brasileña de Psicología Aplicada. Además menciona la trascendencia que los organismos estatales otorgan a la orientación (académica, vocacional-ocupacional, profesional y personal), lo que se refleja en importantes publicaciones como *La orientación educativa y profesional en Chile, Guatemala, Panamá y Venezuela* (1967), por parte de la O.E.A. y en eventos como el Congreso Latinoamericano de Orientación, cuyas *Memorias* han sido publicadas por la Asociación Internacional de Orientación (1971).

La situación actual de los Orientadores

Las diferentes formaciones, metodologías y prácticas de la Orientación en el contexto europeo impulsaron que el CEDEFOP (Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional) encomendara al Dr. Anthony Watts coordinar una investigación en la Comunidad Europea sobre los distintos perfiles profesionales de los consejeros de orientación de la comunidad. Del informe-síntesis del Dr. Watts surge que los Estados miembros de la CEE tienen grandes diferencias en su formación y niveles de intervención.

Como resultado de esta investigación y a los efectos didácticos, se estableció que los profesionales y servicios de orientación pueden agruparse en relación a tres puntos de vista: ubicación, enfoque y financiamiento, como se muestra en el siguiente cuadro:

a) Ubicación	b) Enfoque	c) Financiamiento
1) Sistema educativo formal. 2) Organismos independientes gubernamentales y no gubernamentales que prestan apoyo a Instituciones de Enseñanza y, paralelamente, al mundo del trabajo y a los que han abandonado el sistema educativo. 3) Sistema de empleo.	1) Orientación Pedagógica. 2) Orientación Profesional. 3) Orientación personal y social.	1) Administración central. 2) Organismos regionales. 3) Organismos locales. 4) Seguro de desempleo. 5) Instituciones privadas.

Además, las *profesiones de Orientación* son numerosas y varían de acuerdo con el país y la complejidad de la tarea a desarrollar. Se pueden sintetizar, según un orden jerárquico, en:

1. *Consejero de Orientación.*
2. *Profesor Orientador.*
3. *Psicólogo Orientador.*
4. *Insertor Laboral.*
5. *Informador.*

También difieren en cuanto a su *formación*. En la mayoría de los países de la Comunidad se le da gran importancia a la formación de los especialistas en Orientación Profesional. En los niveles: Consejero de Orientación, Profesor Orientador y Psicólogo Orientador, se requiere el título universitario de Psicólogo y/o Psicopedagogo, con formación en Orientación de posgrado, cuya duración oscila entre 6 meses y 3 años, tal como sucede en Francia. Para las profesiones de Insertor Laboral e Informador se necesita título universitario de 4 a 5 años, y formación previa y/o capacitación en los lugares de trabajo.

Los programas de especialización en Orientación requieren diferentes áreas de conocimiento: Orientación, Psicología, Educación, Sociología, Economía, Derecho y Estadística.

Basándonos en este trabajo y en el de Stuart Conger y Bryan Hebbert desarrollado en Canadá, realizamos en la Universidad de La Plata (Argentina) una investigación sobre el conocimiento, estado de cobertura, nivel de intervención, formación, metodologías y prácticas de la Orientación Vocacional Ocupacional dependiente de organizaciones de diversa procedencia en la zona de La Plata y Gran La Plata, e incluimos en ella los

diferentes ejes en los cuales se realizan prácticas orientadoras: Salud, Educación, Trabajo y Políticas Sociales. Nuestra investigación, que tuvo tres años de duración, dio origen a la construcción de diferentes perfiles en cuanto a formación, títulos habilitantes, formación de posgrado, capacitación en servicio, recursos humanos y materiales, niveles de intervención en la práctica profesional, dependencia institucional, tipos de servicio, nivel de acceso, actividades que desarrollan y retribución económica, en cada uno de los sistemas mencionados, observándose en los mismos gran diversidad, desarticulación y falta de capacitación. Esta investigación dio como resultado la publicación del libro: *Campo Interdisciplinario y Orientación*. Gavilán,M; Quiles,T; Chá,T (2003)

La formación actual de los orientadores en Latinoamérica

En las diferentes formaciones académicas nos encontramos actualmente con las siguientes carreras de postgrado:

- A) Especializaciones
- B) Maestría y
- C) Doctorado.

A) La especialización tiene por objeto profundizar en el dominio de un tema o área determinada dentro de una profesión o de un campo de aplicación de varias profesiones, ampliando la capacitación profesional a través de un entrenamiento intensivo. Cuenta con evaluación final de carácter integrador. Conduce al otorgamiento de un título de Especialista con especificación de la profesión o campo de aplicación.

B) La Maestría, en cambio, proporciona una formación superior en una disciplina o área disciplinaria, profundizando la formación en el desarrollo teórico, tecnológico, profesional, para la investigación y el estado del conocimiento correspondiente a dicha disciplina o área disciplinaria. La formación incluye la realización de un trabajo, proyecto, obra o tesis de carácter individual, bajo la supervisión de un director y culmina con la evaluación realizada por un jurado que incluye al menos un miembro externo a la institución. El trabajo final, proyecto, obra o tesis debe demostrar destreza en el manejo conceptual y metodológico correspondiente al estado actual del conocimiento en la o las disciplinas del caso. Conduce al otorgamiento de un título académico de Magíster, con especificación precisa de una disciplina o de un área interdisciplinaria.

C) El Doctorado tiene por objeto la obtención de verdaderos aportes originales en un área de conocimiento, cuya universalidad debe procurarse en un marco de nivel de excelencia académica. Dichos aportes originales deben estar expresados en una tesis de Doctorado de carácter individual, realizada bajo la supervisión de un director de tesis, y culmina con su evaluación que lleva a cabo un jurado con mayoría de miembros externos al programa y donde al menos uno de éstos debe ser externo a la institución. Dicha tesis conduce al otorgamiento del título académico de Doctor.

Si bien cada una de estas instancias de formación pueden diferir en algunos aspectos de acuerdo con los distintos recursos humanos y trayectorias institucionales de cada una de las Universidades en Latinoamérica, en los aspectos generales hay coincidencias. Las divergencias más importantes se dan en la categoría Maestría y eso se ve también en universidades europeas que tienen un mayor recorrido en la formación de postgrados. Estas diferencias se muestran en que en algunas facultades y/o universidades tienen un eje más profesional, más tendiente a la profesionalización que a la investigación.

Además hay otras modalidades de capacitación llamadas *Pasantías Profesionales* y *Capacitación en servicio*:

1. *Pasantías Profesionales*: es una herramienta de formación y práctica que articula instancias de aprendizaje y trabajo, favoreciendo así la adquisición de un amplio espectro de competencias profesionales.

2. *Capacitación en servicio*: son las acciones de formación que se generan desde las instituciones donde se imparten las prácticas profesionales, y a sus propios recursos humanos. Esta capacitación puede realizarse a través de los propios recursos técnicos-profesionales con mayor nivel de formación o a través de convenios con otras instituciones de formación (universidades, asociaciones o instituciones privadas, colegios profesionales, etc.).

Estas capacitaciones no están reglamentadas como las académicas. La formación suele hacerse por adecuación a las necesidades institucionales, actualización o procesos de reconversión laboral. La incumbencia de esta capacitación estaría relacionada además con posibilidades de ascender en las diferentes carreras y/o escalafones técnicos-profesionales, en la propia institución u otra de similares características.

Pasaremos a mencionar algunas ofertas de posgrado de formación en Orientación que se cursan en diferentes unidades académicas de Latinoamérica.

En Brasil nos encontramos con varias especializaciones en orientación:

En puerto Alegre, la ABOP (Asociación Brasileira de Orientación Profesional) dicta la Especialización, como carrera de postgrado, con 360 horas de cátedra, y la

Especialización en Psicología Clínica y Orientación Profesional con 540 horas, sólo para psicólogos.

En Belo Horizonte, en la Facultad de Estacio Desa, se desarrolla la especialización en Orientación Profesional y de la Carrera, con un enfoque interdisciplinario, para graduados en cualquier área disciplinar que realicen orientación profesional o de carrera, ubicación de personal o que deseen actuar en esta área. Esta formación tiene un enfoque orientado a la psicología organizacional y educativa.

En Uruguay, se iniciaron actividades de capacitación en Orientación en el Centro de Orientación "Clemente Stabile" a partir del año 1990; luego comenzaron a desarrollar cursos para graduados de Psicología en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

En Venezuela, donde tiene gran influencia en la orientación el área educativa, las carreras de especialización y maestrías se desarrollan a partir de las Facultades de Humanidades y de Educación.

En la Universidad Central de Venezuela encontramos, dependiendo de la Facultad de Educación, dos formaciones de postgrado: la especialización en Orientación y la Maestría en Orientación; la primera está más referida a la profesionalización, y la segunda enfatiza un interés especial por la investigación en el área educativa de la Orientación.

En la Universidad de Carabobo, en la Facultad de Educación, dependiendo de la Dirección de Postgrado, se lleva a cabo la Maestría en Educación con mención en Orientación y Asesoramiento.

En la Universidad del Zulia, Maracaibo, dentro de la Facultad de Humanidades y Educación, supeditadas al área de Postgrado, se dictan las maestrías en Orientación con mención en Educación y en Laboral. Los títulos que otorgan son: Magíster en Orientación con mención en Educación y Magíster con mención en Orientación Laboral.

En la Pontificia Universidad Católica de Chile y dependiendo de la Facultad de Educación, se dicta la Especialización en Orientación Educativa y Vocacional. Esta especialización no se continúa luego con la maestría ni el doctorado.

En la Argentina, con gran influencia de la carrera de Psicología en la formación de grado y postgrado en Orientación, nos encontramos con las siguientes formaciones de Postgrado: en la Universidad de Buenos Aires, en la Facultad de Psicología e integrando la Maestría en Psicología Educativa, se encuentra entre tres posibles orientaciones, la especialidad de Orientación Vocacional en contextos educativos y laborales. Esta especialidad está coordinada por la Cátedra de Orientación Vocacional Ocupacional de la Carrera de Psicología.

En la Universidad de Tres de Febrero y como módulo integrante de la Maestría en Políticas y Administración de la Educación, se encuentra la especialización en Orientación Vocacional y Educativa, con un enfoque centrado en el sistema educativo con proyección a los ámbitos comunitarios. Si bien dicha facultad no tiene como carrera de grado la de Psicología, la coordinación de la mencionada especialización en Orientación, el equipo docente y los integrantes de la Asociación de Orientadores de la República Argentina (APORA), provienen en su mayoría de la Carrera de Psicología.

En la Universidad Nacional de La Plata, en la Carrera de Psicología, hemos organizado una carrera de especialización en Orientación de carácter interdisciplinario, apuntando a un enfoque integral de la Orientación en los diferentes campos donde la misma debe actuar: Educación – Trabajo – Salud– Políticas Sociales, y en diferentes niveles de intervención: individual, grupal, institucional y comunitario. Tiene nueve seminarios de carácter obligatorio y dos optativos. Estos últimos pueden ser seleccionados de diferentes seminarios de nuestra unidad académica, o de otras unidades académicas del país. Luego de los seminarios obligatorios, realizan prácticas profesionales que se llevan a cabo en ámbitos institucionales, comunitarios y privados. Luego de aprobar la especialización, los profesionales, pueden optar por incluirse en el ciclo de Doctorado en Psicología.

En el siguiente cuadro se sintetizan las propuestas mencionadas de capacitación de orientadores en Latinoamérica.

PAIS	UNIVERSIDAD	FACULTAD	TÍTULO OTORGADO
VENEZUELA	Central	Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Especialización en Orientación • Maestría en Orientación
	Carabobo	Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Maestría en Educación con mención en Orientación
	Zulia	Humanidades y Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Magíster en Orientación • Magíster en Orientación Laboral
URUGUAY	De la República	Psicología	<ul style="list-style-type: none"> • Cursos de Orientación para graduados
CHILE	Católica	Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Especialización en Orientación Educativa y laboral
BRASIL	Asociación Brasileira de Orientación Profesional (ABOP), Porto Alegre		<ul style="list-style-type: none"> • Especialización en Orientación Vocacional
	Belo Horizonte Estacio Desa		<ul style="list-style-type: none"> • Especialización en Orientación Vocacional y de la Carrera
ARGENTINA	Buenos Aires	Psicología	<ul style="list-style-type: none"> • Maestría en Psicología Educacional (especialidad: Orientación Vocacional)
	Tres de Febrero	Asociación Orientadores de la República Argentina (AOPRA)	<ul style="list-style-type: none"> • Maestría en Políticas y Administración de la Educación (especialidad: Orientación Vocacional y Educativa)
	La Plata	Psicología	<ul style="list-style-type: none"> • Carrera de Especialización en Orientación en contextos individuales, institucionales y comunitarios.

La orientación ante la complejidad

Las transformaciones en la sociedad actual con diferencias tan significativas en los contextos mundiales, nacionales, regionales y locales deben considerar a la orientación desde una concepción macro por parte de los especialistas en estos temas y problemas que incluyan cuestiones tan complejas, como las llamadas problemáticas psicosociales actuales (pobreza, desempleo, drogadependencia, inestabilidad laboral, embarazo adolescente, multiculturalismo y sujetos con capacidades diferentes).

Hoy el problema de la orientación exige ser re-conceptualizado como un problema inter-trans-disciplinario, donde la teoría enfoca los nudos estructurales de sus relaciones complejas, y la investigación empírica y las intervenciones orientadoras encuentran las situaciones donde se establece la prueba a través de la experiencia y se enriquece con orientaciones adecuadas y efectivas.

Para este enfoque, tomamos marco teórico el concepto de complejidad según Edgar Morin, quien considera entre los antecedentes filosóficos de su teoría, a Hegel, Marx, G. Bachelard y Lukas que son sus principales referentes de la teoría de la complejidad.

El arte, la literatura y la visión ecológica son las referencias más importantes en la construcción del pensamiento complejo. Esta teoría va en contra de las teorías clásicas del conocimiento –que generalmente tienen en cuenta lograr la certidumbre, lo exacto, lo medible, lo comparable–, y da marco a lo que Morin considera el principio de la recursividad organizada, donde causa y efecto se interconectan, se recrean mutuamente y el efecto retroactúa sobre la causa originando cursos diversos y circulares. El principio hologramático establece que no sólo un todo supera la sumatoria de las partes, sino que en cada parte se alberga el todo y esto provoca una relación parte – todo multiplicadora.

La escuela es hoy una de las instituciones que enfrenta masivamente un sinnúmero de adversidades derivadas de los procesos de exclusión y desafiliación social.

El agravamiento creciente de las condiciones de vida de niños y jóvenes que cotidianamente son afectados por un modelo excluyente, coloca a la escuela, en algunos casos, en los límites de sus posibilidades específicas, y a aquéllos en los límites de poder pensar su futuro, y en este marco, un proyecto personal.

Si se traza una imaginaria “línea de fuego” por donde se cruzan, en distintas direcciones, múltiples problemáticas que aquejan al conjunto de la sociedad en este momento –derivadas tanto del sistema socioeconómico, con sus ajustes sucesivos y la consiguiente profundización de la miseria y pobreza, como del sistema político y su profundo descrédito–, es posible ver la generación de situaciones de violencia que se manifiestan claramente en espacios públicos y privados y se reproducen en el aula y otras dependencias de la institución escolar.

Cuando hay exclusión, empiezan inevitablemente a presentarse problemas para aceptar normas y directivas, se hacen evidentes los problemas familiares de disgregación, abandono, alcoholismo, maltrato, etcétera.

Toda esta conflictividad se transfiere a la escuela, la que tiene que hacerse cargo cada vez más de este tipo de situaciones. Su función específica comienza a alterarse y en muchos casos, docentes y equipos de orientación no saben qué hacer con esto ni con cuáles herramientas trabajar.

En este punto es importante señalar que, en general, no existe en los procesos de profesionalización de quienes se desempeñan en los ámbitos educativos, el haber considerado como categoría epistemológica ni como instancia analítica de la práctica

profesional, las estimulantes expresiones de “vulnerabilidad social” o “exclusión” que, sin embargo, emergen con una vitalidad insoslayable en estos tiempos.

En los comienzos del nuevo milenio, la globalización de la economía, los avances tecnológicos y la elevada competitividad laboral, exigen a los individuos una formación educativa que contemple el desarrollo de competencias que les permitan desempeñar diversas tareas de cierta complejidad. Por tal motivo la articulación entre la educación, la capacitación y el mundo del trabajo cobra una importancia significativa, ya que de ello dependerá, en gran medida, la posibilidad de construir un proyecto personal. A tal efecto las instituciones educativas formales y de capacitación intentan renovarse para responder a estos requerimientos, y esto es lo que se plantea hoy desde los documentos de la transformación implementada. No obstante, hay un gran abismo entre las intenciones y la realidad concreta, fundamentalmente aquella que acontece en las instituciones educativas con población en creciente proceso de “exclusión social”.

En los países en vías de desarrollo, como son los países latinoamericanos, el problema de la calidad educativa es grave, a pesar de las modificaciones en las leyes generales de los sistemas educativos y las adecuaciones para mejorar la calidad educativa. Si bien se ha conseguido extender la obligatoriedad de la enseñanza y amplios sectores de la población pueden permanecer y completar la educación básica e incluso la polimodal, las condiciones de aprendizaje y sus resultados son muy diferentes según la región y el origen socioeconómico de los alumnos.

Por un lado, los jóvenes de hogares pobres y que logran permanecer en el sistema educativo formal acceden, en la mayoría de los casos, a escuelas periféricas y/o urbanas, en las cuales los títulos, aunque semejantes a los de escuelas de mayor prestigio, no implican igual nivel de aprendizajes. Muchas veces las escuelas medias con poblaciones vulnerables, ante la posibilidad de que los jóvenes deserten del sistema, implementan distintos mecanismos de retención (becas, disminución de exigencias escolares, flexibilización del presentismo, etc.). Estos grupos por “retención ficticia” están excluidos muchas veces del sistema productivo por no haber adquirido las habilidades esenciales y obtienen un título vacío de contenido. Estos alumnos, a pesar de finalizar su escolaridad media, no se encuentran capacitados para una educación superior, o para incluirse en algún nivel productivo, por desconocimiento de sus propias habilidades y destrezas, y porque el sistema no les brindó toda la información educativa de capacitación o de búsqueda del primer empleo, menos en la situación actual de desempleo estructural, y juvenil en particular. Porque debemos tener en cuenta que cuando el desempleo es estructural, la formación profesional no es la variable fundamental de ataque al desempleo, sino una forma de adaptación a

los cambios experimentados por la sociedad y una contribución al mejoramiento de las capacidades necesarias para la obtención del trabajo.

Algunas referencias e investigaciones en Latinoamérica dan cuenta que los equipos de Orientación Escolar que históricamente han llevado a cabo tareas de orientación vocacional ocupacional, entre otras, se ven desbordados por temáticas asociadas a condiciones familiares críticas: violencia, abandono, problemas económicos, adicciones, etc., quedando muy poco tiempo para desarrollar actividades específicas de las llamadas de “orientación vocacional ocupacional”.

La demanda social a la escuela es cada vez mayor, y en la actualidad se depositan en cada una de estas instituciones muchas expectativas y necesidades de la comunidad. Por lo tanto, ante estas situaciones complejas, la Orientación debe verse con otra mirada y considerársela desde un modelo integral de prevención que implique la intervención de un conjunto de estrategias institucionales e interinstitucionales.

Actualmente entendemos la prevención como *la capacidad que posee el ser humano y su grupo social para anticiparse, con diferentes estrategias, a situaciones que pueden provocar diversos tipos de daño.* (Gavilán 2006)

La complejidad de las actividades de orientación, las teorías que las sustentan, los cambios en los sistemas educativos y laborales y las nuevas problemáticas psicosociales asociadas al desempleo (reconversión, adecuación, preparación para el retiro), han dado origen a un re-dimensionamiento de las estrategias de orientación y de los diversos centros y servicios de orientación en el mundo entero.

Todas estas transformaciones sociales han comenzado a modificar y ampliar la mirada del orientador, incluso más allá del sistema educativo formal y no formal hasta abarcar algunos programas de proyección comunitaria y la atención con sistemas económicos, laborales, tecnológicos y socioculturales. La orientación es una praxis compleja que relaciona tanto la teoría como las diferentes actividades que se deben desarrollar en los distintos ámbitos de la vida social; y necesita también recurrir constantemente a las tareas de investigación para conocer de qué realidad concreta se trata y cuáles son los mejores instrumentos metodológicos y técnicas a emplear. Es decir, las complejas situaciones en las cuales nos encontramos los orientadores evidencian la necesidad de ampliar los campos de la orientación en cada tiempo y lugar, y por lo tanto, la formación y capacitación de los orientadores.

La Asociación Internacional de Orientación propone competencias para los Orientadores, desarrolladas en dos niveles: las *competencias centrales*, más relacionadas con la ética del Orientador, y las *competencias especializadas* en relación a los diferentes ámbitos en los cuales se incluye la orientación: diagnóstico –

orientación educativa – desarrollo de la carrera – counselling– información – consulta – investigación – gestión de programas y servicios– desarrollo comunitario y empleo.

Las diferentes realidades latinoamericanas en contextos complejos nos llevan a pensar o re-pensar la formación de los orientadores, que debería apuntar a: intertransdisciplinariedad, ampliación de conocimientos disciplinarios (tales como antropología, sociología, política, economía, educación), e investigación, trabajo, planificación, programación en los diferentes ámbitos y niveles que requieren intervenciones orientadoras, evaluación, intervención comunitaria y, fundamentalmente, los diferentes contenidos que la Orientación toma de las disciplinas psicológicas y psicopedagógicas en cuanto a formación de posgrado.

Por la descripción de las diferentes propuestas de formación en orientación a que hemos hecho referencia, entendemos que nos encuentra en dicho camino., pero debemos profundizar aún más el mismo, ya que la orientación debe dar una respuesta integral a todos los sujetos que en diferentes momentos de su vida deben realizar nuevas elecciones, incluyéndose en el marco de la diversidad. Por último, esperamos que en estos días de producción académica e interacción social, sea una puesta en marcha de modelos de formación y capacitación en nuestra disciplina, acorde con los recursos humanos existentes, y las similares y a su vez diferentes realidades que compartimos en Latinoamérica.

Bibliografía

1. Alvarez González, M. (1995). *Orientación Profesional*. Barcelona: Cedes Pedagogía.
2. Ardila, R. (1986). *La Psicología en América Latina: pasado, presente y futuro*. México, D.F.: Siglo XXI.
3. Boletín de la Asociación Internacional de Orientación Profesional y Educativa (AIOSP).
4. Bourdieu, P. (1996). *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
5. CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria). Ministerio de Educación, Buenos Aires, Argentina.
6. Conger, S. & Bryan, H. (1994) *Counselling de carrière et d'emploi au Canada*. Fundación Canadiense de Orientación Vocacional y Consejo. Canadá.
7. Di Doménico, C; Vilanova A (2000); Orientación Vocacional: Origen, Evolución y Estado Actual, *Revista Internacional Orientación y Sociedad* .nº 2 53-54 Fdad de Humanidades y cs de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
8. Gallart, M.A. (1995). Los cambios en la educación y el mercado del trabajo. Sus consecuencias para la orientación en *Actas Seminario Internacional Orientación y cambio sociocultural* (UBA-AOUNAR-APORA).

9. Gavilán, M. (1999). Historia, actualidad y perspectiva de la Orientación Vocacional. *Revista Psicólogos VIII*, 9, 29-40. Universidad Nacional de Tucumán.
10. Gavilán, M. (1999). *Nuevas Estrategias en Orientación*. La Plata: UNLP Edit.
11. Gavilán, M. – Chá, T. & Quiles, C. (2003). *Campo Interdisciplinario y Orientación*. La Plata: UNLP Edit.
12. Gavilán, M. (2006). *La Transformación de la Orientación Vocacional: Hacia un nuevo Paradigma*. Rosario: Homo Sapiens..
13. Klappenbach, H. (2005). Historia de la Orientación Profesional en la Argentina. *Revista Orientación y Sociedad* N° 5 – 37-48.
14. Medrano Ureta, C. (1998). *Orientación en intervención psicopedagógica. Conceptos, modelos, programas y evaluación*. Málaga, España: Aljibe.
15. Morín, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
16. "Perfil de la Orientación y Servicios de Ubicación y Empleo en La Plata y Gran La Plata". Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de La Plata. 1999/2002.
17. Repetto, E; Ballesteros, B. & Malik, B. (1999, 1er. semestre) "Hacia una formación de los orientadores en Europa: estudio empírico de las áreas de competencias más relevantes". En *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía (AEOP)*, X, 17. UNED. Madrid.
18. Watts A. (1992). *Perfiles Profesionales de los consejeros de orientación en la C.E.E.* Berlín: CEDEFOP.

Recibido: Septiembre 2006

Revisión recibida: Noviembre 2006

Aceptado: Marzo 2007